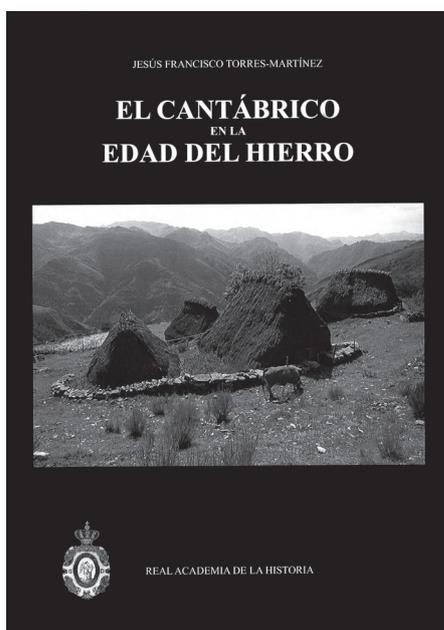


Torres-Martínez, Jesús Francisco (2011). *El Cantábrico en la Edad del Hierro. Medio ambiente, economía, territorio y sociedad*. Bibliotheca Archaeologica Hispana 35. Real Academia de la Historia. Madrid. 637 págs. + 547 figs. ISBN: 978-84-15069-28-7.



La presente obra constituye la publicación de la tesis doctoral de D. Jesús Francisco Torres-Martínez (Kechu), dirigida por el Prof. Martín Almagro-Gorbea y leída en septiembre de 2008 en la Universidad Complutense de Madrid. De este modo, se continúa la tradición iniciada en el Departamento de Prehistoria de la Universidad Complutense durante los años 1990, consistente en la edición de toda una serie de trabajos doctorales que, adoptando como punto de partida un ámbito geográfico o una determinada etnia protohistórica, están permitiendo una mejora sustancial de nuestro conocimiento acerca de la Edad del Hierro de la Península Ibérica a través de títulos como *Los Celtíberos* (Lorrio 2005), *Los Vettones* (Álvarez-Sanchís 1999), *Tartessos* (Torres Ortiz 2002) o *Galaicos* (González Ruibal 2006-2007).

Como indican tanto el título como la considerable extensión del libro aquí comentado —casi 600 páginas de texto densamente escrito, más la correspondiente bibliografía—, el trabajo de Torres-Martínez está concebido como una síntesis que trata de recopilar toda la información disponible acerca de la fachada cantábrica de la Península Ibérica durante la Protohistoria. Las abundantes citas extraídas de textos de Julio Caro Baroja que aparecen al inicio de varios capítulos atestiguan asimismo la orientación y el enfoque adoptados por el autor, que tiene en la etnohistoria y en el trabajo de campo etnoarqueológico dos de sus apoyos fundamentales. Esta línea de investigación, delicada pero a la vez sumamente enriquecedora cuando es bien aplicada (Almagro-Gorbea 2009), aparece ya ampliamente desarrollada en publicaciones anteriores del propio Torres-Martínez, tales como los dos volúmenes titulados *La Economía*

de los Celtas de la Hispania Atlántica (2003, 2005).

El libro se inicia con una introducción en la que se exponen la orientación y las bases metodológicas de la obra, estructurada según el modelo propuesto por Hawkes en su célebre “escalera metodológica”: la base está constituida por las cuestiones económicas y medioambientales, y a partir de ahí se estudian en orden ascendente la estructura social, la ideología y finalmente la religión y cosmogonía. Esta forma de construir el discurso se refleja en la ordenación de los diversos capítulos: Cap. 2 →Espacio físico y étnico; Cap. 3 →Economía; Cap. 4 →Sistemas de intercambio y mecanismos de reciprocidad; Cap. 5 →Hábitat; Cap. 6 →Sociedad; Cap. 7 →Cultura guerrera y ejercicio de la guerra; Cap. 8 →Religión. Como principal ventaja está el poder desarrollar de forma temática cada uno de los bloques tratados y dar así cuenta de las continuidades de larga duración, mientras que a la inversa se tiene la desventaja de aportar una imagen en ocasiones algo carente de dinamismo, en el sentido de no dar suficiente cuenta de las transformaciones diacrónicas experimentadas en el transcurso del Primer Milenio a. C. Es decir, en líneas generales el relato privilegia las continuidades y los elementos comunes sobre los cambios y las particularidades.

El segundo capítulo, dedicado al espacio físico y étnico en la Edad del Hierro, destaca por un interesante análisis de las “regiones naturales” y del clima en el Primer Milenio a. C. A continuación sigue una presentación de las diferentes etnias mencionadas en los textos de los autores grecolatinos. Aunque la exposición de las fuentes clásicas es relativamente exhaustiva, se echa en falta una discusión más actualizada sobre problemáticas como el concepto de “etnicidad” (Fernández-Götz 2008) o la cuestión lingüística (Testart 2010).

Pasamos así al capítulo tercero, con 188 págs. el más extenso de toda la obra con mucha diferencia. El abanico de temas tratados es inmenso y abarca prácticamente todos los campos posibles: aprovechamiento de los recursos vegetales silvestres; agricultura; obtención de recursos animales silvestres; ganadería; agua; minería; conservación y almacenado; comida, artesanado; y comercio. La principal base documental proviene del intenso trabajo de campo etnoarqueológico y de investigación etnohistórica llevado a cabo por el autor a lo largo de numerosos años. Su profundo conocimiento de los modos de vida tradicionales del norte peninsular le permite reconstruir elementos básicos del día a día de las comunidades rurales. Aunque la aplicación a la Edad del Hierro de muchos de los resultados obtenidos a partir de datos de época moderna y contemporánea no está exenta de riesgos, en líneas generales se trata de una aportación enriquecedora. Efectivamente, su exposición permite una mejor comprensión del modo de vida de las comunidades agrícolas y ganaderas tradicionales así como de numerosas continuidades de larga duración sobre las que ya llamaron la atención eruditos como Caro Baroja o, más recientemente, Almagro-Gorbea (2009).

Frente a la notable extensión del tercer capítulo, el cuarto apenas abarca 8 págs. Esta evidente desproporción hace que, a mi juicio, fuera erróneo el haberle conferido el carácter de un capítulo inde-

pendiente: una inclusión dentro del tercer capítulo habría resultado más adecuada. Ello no menoscaba el valor de su contenido, centrado en los sistemas de intercambio y los mecanismos de reciprocidad, con abundante y acertado uso de clásicos en la materia como Marcel Mauss o Marshall Sahlins.

Amplio y muy informativo se antoja el Capítulo 5, dedicado al hábitat. Muy interesante resulta la aproximación del autor a los conceptos de “espacio”, “territorio” y “frontera” en la Edad del Hierro. De gran utilidad es también su exhaustiva presentación de las técnicas constructivas. En cambio, el enfoque “sincrónico” privilegiado en el estudio va en detrimento de una visión general de la evolución diacrónica de los patrones de asentamiento en las distintas regiones: la imagen global acaba siendo quizás demasiado homogeneizadora.

Esta crítica también puede hacerse extensible, al menos en parte, al capítulo sexto, dedicado a la sociedad. En muchos casos, el afán “enciclopédico” del autor le lleva a tratar temas para los que apenas se cuenta con datos para la zona del Cantábrico, lo que implica “llenar vacíos” mediante el recurso a fuentes variopintas procedentes de Grecia, Roma, Irlanda, etc. Esta estrategia, si bien no carece de valor, implica también numerosos problemas. Con todo, se trata de un capítulo sumamente importante y lleno de estímulos de gran valor intelectual, aportando ideas innovadoras y de gran interés en lo relativo a aspectos como las redes de parentesco, las asambleas o la realeza. Sobresale ante todo su modelo de “relaciones vecinales”, es decir, aquellas situadas por encima de la esfera de los vínculos puramente gentilicios. Su aplicación puede ayudar a una comprensión mucho más profunda de las formas de organización en la Europa protohistórica.

El Capítulo 7 analiza la cultura guerrera y el ejercicio de la guerra, un tema que sin duda merece el extenso y acertado planteamiento que le dispensa Torres-Martínez. Frente a las voces que se han levantado para criticar el tradicionalmente asumido carácter “guerrero” de las sociedades protohistóricas (Lock 2011), aproximaciones más ponderadas permiten reequilibrar la balanza, siendo actualmente razonable pensar que prácticamente todas las sociedades del Hierro debieron estar involucradas de una u otra forma, y con distintas intensidades, en actividades de guerra (James 2007). En este sentido, la descripción realizada en esta obra de las fraternidades de guerreros y de los ritos de iniciación se antoja de sumo interés, lo mismo que la descripción de la panoplia y la organización de los contingentes militares.

El último capítulo está dedicado a la religión, tema fundamental sobre el que el autor realiza diversas aportaciones de calado, desde su descripción de los distintos tipos de rituales hasta su excepcional reconstrucción del calendario y de las festividades rituales, que abre perspectivas apasionantes y que puede considerarse puntera a nivel europeo. Por nombrar solo una crítica, que para nada empaña el valor del capítulo, hubiera sido mejor prescindir de algunas ilustraciones como la Fig. 489 (“sacrificio ritual en el bosque”) o la 510 (“xana con su forma humana”), que no se encuentran a la altura del excelente y riguroso texto.

Ya para finalizar, en las conclusiones el autor se dedica a rebatir algunos de los tópicos que generalmente han marcado la imagen del ámbito cantábrico protohistórico: aislamiento, pobreza, atraso, etc. Su exposición es convincente y constituye un buen cierre al relato desarrollado en el libro.

El volumen se ve completado con una extensísima bibliografía con títulos en diversos idiomas. No obstante, y teniendo precisamente en cuenta las considerables dimensiones del listado bibliográfico, sorprende la falta de algunos trabajos relevantes aparecidos durante los últimos años, por ejemplo el libro *Los pueblos de la Galicia céltica* (González García 2007), la monografía *Los orígenes de los Vascos* (Almagro-Gorbea 2008) o alguno de los artículos de mayor impacto internacional de Inés Sastre (2002, 2008). En cualquier caso, las referencias bibliográficas aportadas dan muestras de un profundo conocimiento tanto de los campos de estudio etnohistórico y etnoarqueológico como de la arqueología protohistórica, tanto nacional como europea.

Llegados a este punto, es hora de hacer balance. Pese a las críticas enunciadas y a otras que eventualmente podrían hacerse, la valoración final debe ser muy positiva. En efecto, el libro aquí reseñado es más que una buena síntesis sobre el Cantábrico en la Edad del Hierro: se trata de una auténtica enciclopedia del denominado “mundo celta” —no entro aquí a discutir este controvertido concepto, para el que remito a Collis 2006— y de los modos de vida de las sociedades tradicionales. Por ello, constituye una lectura obligada para arqueólogos, historiadores de la antigüedad e incluso antropólogos y público interesado en general. Una obra de referencia cuyo valor a buen seguro irá aumentando con el paso del tiempo, a medida que continúe el triste pero irrevocable proceso de desaparición de muchas de las prácticas y saberes del mundo campesino tradicional tan detalladamente documentados en el libro. Nos encontramos, por tanto, ante un archivo de la memoria.

Manuel A. Fernández-Götz

Regierungspräsidium Stuttgart
Landesamt für Denkmalpflege Baden-Württemberg
manuelferg@yahoo.es

Referencias bibliográficas

- ALMAGRO-GORBEA, M. (2008). *Los orígenes de los Vascos*. Delegación en Corte de la RSBAP. Madrid.
- ALMAGRO-GORBEA, M. (2009). La Etnología como fuente de estudios de la Hispania Celta. *BSAA Arqueología*, 75: 91-142.
- COLLIS, J. (2006). *The Celts. Origins, Myths and Inventions*. Tempos. Stroud.
- FERNÁNDEZ-GÖTZ, M. (2008). *La construcción arqueológica de la etnicidad*. Serie Keltia 42. Editorial Toxosoutos. Noia (A Coruña).

GONZÁLEZ GARCÍA, F. J. (coord.) (2007). *Los pueblos de la Galicia céltica*. Akal. Madrid.

JAMES, S. (2007). A bloodless past: the pacification of Early Iron Age Britain. En: C. HASELGROVE y R. POPE (eds.). *The Earlier Iron Age in Britain and the Near Continent*. Oxbow Books. Oxford: 160-173.

LOCK, G. (2011). Hillforts, Emotional Metaphors, and the Good Life: a Response to Armit. *Proceedings of the Prehistoric Society*, 77: 355-362.

SASTRE, I. (2002). Forms of social inequality in the Castro Culture of north-west Iberia. *European Journal of Archaeology*, 5 (2): 213-248.

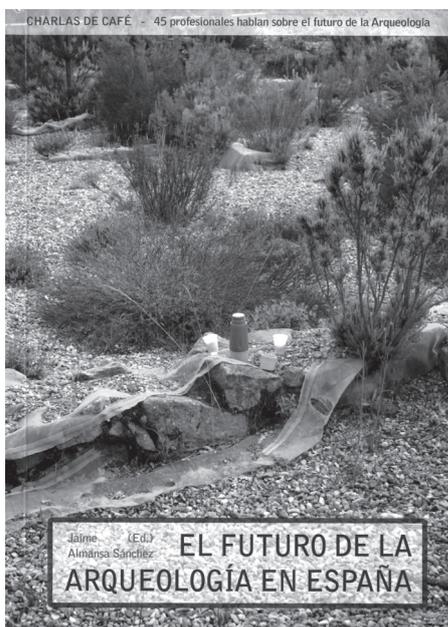
SASTRE, I. (2008). Community, Identity, and Conflict. Iron Age Warfare in the Iberian Northwest. *Current Anthropology*, 49 (6): 1021-1051 (with Comments).

TESTART, A. (2010). Langues et peuples, ou la rencontre hasardeuse de l'archéologie et de la linguistique historique. En: C. GOUDINEAU, V. GUICHARD y G. KAENEL (eds.). *Celtes et Gaulois, l'Archéologie face à l'Histoire. Colloque de synthèse*. Collection Bibracte 12/6. Glux-en-Glenne: 189-201.

TORRES-MARTÍNEZ, J. F. (2003). *La Economía de los Celtas de la Hispania Atlántica. Vol. I: Agricultura, ganadería y recursos naturales*. Serie Keltia 21. Editorial Toxosoutos. Noia (A Coruña).

TORRES-MARTÍNEZ, J. F. (2005). *La Economía de los Celtas de la Hispania Atlántica. Vol. II: Economía, territorio y sociedad*. Serie Keltia 28. Editorial Toxosoutos. Noia (A Coruña).

Almansa Sánchez, Jaime (ed.) (2011). *El futuro de la arqueología en España*. JAS Arqueología. Madrid. 301 págs. ISBN: 978-84-938146-8-7.



Es habitual que los grandes cambios en una disciplina generen reflexiones, individuales o colectivas, sobre su presente y futuro. Así, los años noventa vieron aparecer no pocas publicaciones sobre la emergencia de la arqueología comercial y la gestión del patrimonio, que en aquellos momentos estaban implicando relevantes transformaciones a nivel teórico, metodológico y organizativo, así como la incorporación de numerosos/as profesionales a la nueva oferta laboral. Analizados estos cambios desde dentro del sector en una amplia bibliografía, la dimensión socioeconómica del fenómeno también ha merecido un reciente examen pormenorizado en la tesis doctoral de Eva Parga-Dans (*Innovación y emergencia de un servicio intensivo en conocimiento: El caso de la arqueología comercial*, disponible en <hdl.handle.net/10261/32886>).

Quizá no resulte exagerado decir que del auge de la *arqueología comercial* hemos pasado al de la *arqueología de supervivencia*. La actual crisis económica —sobre cuya naturaleza, causas y consecuencias evitaré extenderme aquí— se está llevando por delante el escenario (aún precario, pero en mejora progresiva) que se había ido configurando en las últimas décadas. Asfixia de la arqueología comercial debido al fin de la burbuja inmobiliaria y el fuerte descenso de la obra pública, recortes en los fondos destinados a investigación, precarización de la enseñanza universitaria... Los acontecimientos se precipitan y cualquier análisis tiene una duración efímera. Así, por ejemplo, algunas de las reflexiones que plasmábamos en 2009 en un debate sobre la enseñanza de la arqueología en España a raíz de la creación de los nuevos grados (*Complutum*, 20.2: 225-254), o en 2010 en un dossier sobre la carrera investigadora en nuestra disciplina (*RAP*, 20: 227-270), pronto han sido superadas por la realidad.

Este escenario de crisis preside buena parte de los 45 textos breves que componen este libro sobre el futuro de la arqueología en España. Se trata de una iniciativa promovida por Jaime Almansa, arqueólogo responsable de la empresa JAS Arqueología SLU, asimismo editora del volumen y que se dedica a I+D en el ámbito de la arqueología pública, según informa en su página web (www.jasarqueologia.es). La última página del libro anuncia que un euro de cada ejemplar vendido (el PVP es 12 €) se destina a la Asociación Madrileña de Trabajadoras y Trabajadores en Arqueología (AMTTA). La aparición del libro ha estado acompañada de una amplia campaña de presentaciones públicas a lo largo de la geografía española y de la creación de un blog donde se han ido añadiendo nuevas aportaciones al debate (www.elfuturodelearqueologia.blogspot.com).

Las 44 colaboraciones invitadas (de unas 4-6 páginas por lo general) están organizadas por orden alfabético de apellido (aunque hay alguna ruptura de la secuencia correcta). El libro se abre con una breve nota y una introducción del editor, que aporta, además, una reflexión final (la número 45) de mayor extensión. Por último, se ofrecen unos "Recursos para seguir profundizando" que recogen, en 10 páginas, bibliografía recomendada, páginas